

Estimadas y estimados lectores:

Un aspecto fundamental a ser considerado en los procesos de I+D, es el trabajo interdisciplinario que aporta de manera significativa en la forma de enfrentar los desafíos del planeta para las futuras generaciones.

El planeta Tierra se ve afectado por una serie de problemas como el calentamiento global, el cambio climático, la contaminación, la demanda energética creciente, la deforestación, la escasez de agua, extinción de especies, pérdida de biodiversidad, enfermedades cada vez más peligrosas y agresivas, uso inadecuado de la tecnología y muchos más.

Esta problemática no puede ser abordada desde una sola disciplina por un grupo de profesionales de una misma área; es necesario favorecer la integración para abordar y buscar las posibles soluciones, de una manera solvente e integral.

En las últimas décadas, la investigación está definida más por su tópico que por la disciplina que la aborda; un grupo de profesionales de diferentes áreas trabajando de manera sinérgica consiguen avances que nunca se hubiera pensado.

Este cambio en la forma de hacer investigación nos lleva a reflexionar que los diferentes puntos de vista deben consolidarse en un objetivo común, permitiendo eliminar miedos, envidias y concepciones erradas que se han generado en las diferentes disciplinas, favorecidas aun por una competencia absurda para definir cuál es el mejor, o quién consigue mejo-

res réditos económicos sin evidenciar la búsqueda del bien común en la sociedad.

Desde este punto de vista holístico es de vital importancia favorecer la interacción entre diferentes grupos de profesionales e investigadores para conseguir mejores resultados en las investigaciones, en menor tiempo y con un eficiente uso de los recursos; para esto es necesario la gestión de actores como los gobiernos de turno, las instituciones que rigen la educación superior en los diferentes países, las autoridades universitarias, los organismos representantes de los sectores productivos y de la sociedad en general. A corto plazo hay muchas barreras a vencer y los expertos están llamados a propiciar esta interacción interdisciplinaria que irá consolidándose cada vez con mayor frecuencia y que dará soporte a una mejorada forma de hacer investigación.

Otro punto de análisis para fortalecer el ámbito investigativo es el de acercar la ciencia a la sociedad para favorecer un desarrollo equilibrado y que las futuras generaciones posean los elementos de juicio necesario para decidir sus opciones profesionales, de forma adecuada; con esto se logrará una mayor incorporación de individuos para participar en el apasionante mundo de la investigación, con alta capacidad investigadora, capaces de encontrar soluciones adaptadas a sus realidades locales, pero desde una visión global. Para que se concrete lo anteriormente escrito es necesario consolidar los sistemas de enseñanza en ciencia e ingeniería, lo que permitirá optar por soluciones innovadoras para los retos del futuro a mediano plazo.

John Calle Sigüencia, PhD

EDITOR JEFE